

**DOS MIRADAS LITERARIAS SOBRE EL MADRID DE LOS  
INMIGRANTES: *NUNCA PASA NADA* DE JOSÉ OVEJERO Y *PASEADOR  
DE PERROS* DE SERGIO GALARZA<sup>1</sup>**

**Juana Castaño Ruiz**

(Universidad de Murcia)

[juanacas@um.es](mailto:juanacas@um.es)

**Resumen:**

Vivir o pasear por una ciudad o un pueblo español en la actualidad es sumergirse en un entorno en el que conviven los nativos del país con gentes de muchas procedencias pues España se convirtió en país de acogida a partir de los años 90 del siglo XX para aquellos que buscaban una forma mejor de ganarse la vida.

El presente trabajo tiene como objetivo analizar las novelas *Nunca pasa nada* de José Ovejero y *Paseador de perros* de Sergio Galarza. Ambas tienen como telón de fondo Madrid y su área metropolitana, cuentan con inmigrantes entre sus personajes y forman parte de esas obras que en la actualidad nos acercan al fenómeno migratorio, constituido en un nuevo tópico literario.

*Nunca pasa nada* se aproxima al tema de la inmigración a través de Olivia, la chica ecuatoriana que trabaja en la casa de una pareja en el Madrid del extrarradio. *Paseador de perros* es una novela urbana que detalla la cotidianidad de su protagonista, un inmigrante peruano que se gana la vida cuidando y paseando perros en el centro y la periferia de Madrid. Mientras que en la primera la trama va engarzando las circunstancias de la vida de Olivia en las existencias de los personajes españoles, en la segunda su protagonista adopta el papel del inmigrante-narrador que deambula por la ciudad y sus alrededores mostrándonos la vida de los inmigrantes como él.

**Palabras clave:**

Textos literarios e inmigración, nuevos ciudadanos, Madrid, Sergio Galarza, José Ovejero, *Nunca pasa nada*, *Paseador de perros*

---

<sup>1</sup> El presente artículo fue redactado y enviado a la Universidad de El Cairo en enero de 2013 como contribución a los Estudios en Homenaje al fallecido profesor Dr. Abdel Fattah Awad. Hasta ahora no ha sido posible su publicación.

**Abstract:**

Living or wandering around a Spanish town or city nowadays is immersing yourself into an environment in which you are surrounded by native Spanish people and people from many other origins. As Spain, after the 90s of the 20th century, became a host country for those looking for a better way to earn a decent living.

The aim of this work is to analyze the novels 'Nunca pasa nada' by José Ovejero and 'Paseador de perros' by Sergio Galarza. They both have Madrid and its metropolitan area as background, some of their characters are immigrants and these works are ones that currently bring migration phenomenos close to us. This constitutes a new literary subject. 'Nunca pasa nada' approaches the immigration subject through Olivia, an Ecuatorian girl who works in a couple's house in Madrid's outskirts. 'Paseador de perros' is an urban novel which details the everyday routine of its main character, a Peruvian immigrant who earns his living looking after and walking dogs around the centre and the outskirts of Madrid.

Whilst in the first one the plot goes linking the circumstances of Olivia's life in the existence of the Spanish characters, in the second one the main character adopts the roll of an immigrant-narrator that walks around the city and its surroundings showing how lives of other immigrants like him are.

**Key words:**

Literary texts and immigration, new citizens, Madrid, Sergio Galarza, José Ovejero, *Nunca pasa nada*, *Paseador de perros*

**I. Introducción.**

Quizás en estos momentos, la percepción de los inmigrantes en la vida cotidiana española sea menor que hace unos años. El centro de interés de los españoles gravita ahora en los problemas derivados de la crisis que sacude el país. También podría tratarse de un síntoma de la integración de parte de esa población llegada en las últimas décadas del siglo XX y

primeros años del XXI<sup>2</sup>. En la España del boom económico pasaron días y días en los que las noticias en radio, prensa y televisión nos transmitían su llegada para ocuparse de labores agrícolas, trabajar en la construcción, realizar tareas domésticas o cuidar de niños y ancianos. Algunos entraban a través del mar, primero en zodiacs y después en pateras y cayucos, africanos que se ponían en manos de mafias para poder atravesar el Estrecho o el océano entre África y Canarias, mientras, los ciudadanos de Europa del este cruzaban las fronteras terrestres y los hispanoamericanos aterrizaban en Barajas. Muchos de ellos, con sus documentos en regla y otros, como ilegales.

Se asentaron en España y, tras obtener sus permisos de trabajo y de residencia, acabaron trayendo a sus familias a través de programas de reagrupación familiar, de manera que la fisionomía de pueblos y ciudades fue transformándose<sup>3</sup>. Se realizaron procesos de regularización y los ayuntamientos y las comunidades autónomas establecieron planes de convivencia intercultural para niños y adultos, se organizaron aulas de integración en las escuelas<sup>4</sup>, se amplió el catálogo de lenguas disponibles en algunos cajeros automáticos y se establecieron mediadores lingüísticos en juzgados y hospitales. Poco a poco dejaron de ser noticia cotidiana los trágicos viajes a través del mar que fueron sustituidos por noticias "amables" como fiestas multiculturales en este o aquél municipio, la celebración de Aid El Kebir y el Ramadán, la procesión de la Virgen del Cisne o la Pascua ortodoxa (Castaño, 2007).

La sociedad entera se adaptó para acogerlos, de manera que, a lo largo de estos años, hemos integrado en nuestras vidas a esos nuevos ciudadanos que trabajan y estudian en España y que conviven con nosotros cada día. En estos momentos de crisis, cuando el trabajo no es tan abundante, llegan algunas pateras aisladas pero ha caído en picado el envío de remesas y muchos inmigrantes están volviendo a sus países de origen.

---

<sup>2</sup> Véase el estudio editado por la Fundación La Caixa, *La inmigración extranjera en España. Los retos educativos*, especialmente el Capítulo I, "La inmigración extranjera en España, 2000", coordinado por el colectivo Ioé, p. 13-68.

<sup>3</sup> Se han realizado y se siguen elaborando estudios sobre la incidencia de la presencia de los inmigrantes en las ciudades españolas y su asentamiento en espacios urbanos y rurales. Véanse, entre otros, Leal (2007) y Fullaondo (2007).

<sup>4</sup> El-Madkouri-Mataoui y Soto Aranda (2012).

Todas las comunidades autónomas los recibieron, dependiendo de las posibilidades laborales que pudieran ofrecer. Una de las regiones que los acogió en mayor número fue la Comunidad de Madrid donde, según el *Informe de la población extranjera empadronada en la Comunidad de Madrid* (2011), la población inmigrante pasó de 833.379 en enero de 2005 a 1.062.817 en junio de 2011<sup>5</sup>, representando un 16´3% del total frente al 83´7% (5.472.418)<sup>6</sup>.

En concreto, el municipio de Madrid, según el *II Plan de Convivencia Social e Intercultural*, de acuerdo con el padrón municipal a fecha 1 de enero de 2009, cuenta con una población residente de 3.287.630 habitantes, de los cuales, 574.869 son extranjeros (17´49%), en su mayoría hispanoamericanos<sup>7</sup>.

Todo este desplazamiento de personas, las circunstancias de su viaje, su asentamiento en España y, en general, los procesos que las afectaban fueron transmitidos en su momento por los medios de comunicación<sup>8</sup>. También empezaron a hacerse visibles en los textos literarios<sup>9</sup>, pues la realidad es fuente de la ficción y la literatura, en un proceso creativo más reposado que el de la inmediatez de los medios escritos o audiovisuales, se hizo eco de los movimientos migratorios presentando sus características más actuales.

---

<sup>5</sup> El crecimiento había sido espectacular unos años antes: en el año 1999 las 10 nacionalidades más presentes en la Comunidad de Madrid contaba con 61.047 ciudadanos, mientras que en 2007 ese número había aumentado hasta 854.232. De Prada (2008: 126).

<sup>6</sup> Según el mismo *Informe*, las nacionalidades mayoritarias y su proporción sobre el total de la población extranjera: 1ª rumana: 216.845 (20´40%); 2ª ecuatoriana: 109.874 (10´34%).

<sup>7</sup> Los procedentes de Hispanoamérica suponen el 55% de los extranjeros residentes en Madrid, seguidos por los de la Unión Europea (24´8%), los asiáticos (8%) y los africanos (7´6%). Por nacionalidades, los más numerosos ecuatorianos (95.088), rumanos (61.177), bolivianos (43.253) y peruanos (41.189). *Informe* (2011: 99-100).

Sobre las actitudes lingüísticas de los inmigrantes latinoamericanos en Madrid, cfr. los trabajos de la profesora Isabel Molina, de la Universidad de Alcalá (2008 y 2010).

<sup>8</sup> La imagen de la inmigración a través de los medios de comunicación ha sido tratada en monografías recientes coordinadas por Bañón (2007), Lario Bastida (2007), Igartua y Muñiz (2007) y Bañón y Fornieles (2008).

<sup>9</sup> Sobre literatura e inmigración, desde distintos enfoques y diferentes épocas y autores, véanse los trabajos de Andrés-Suarez, Kunz y d'Ors (2002), Albaladejo Mayordomo (2005, 2008 y 2009). También los trabajos sobre léxico e inmigración de Kunz (2003, 2005 y 2008).

Los textos literarios que nos transmiten esas experiencias humanas muestran un amplio abanico de temas y perspectivas. Algunos se centran más en las circunstancias del viaje mientras que otros dibujan la nueva vida de los que emigran, los países y la vida que dejaron atrás, su adaptación al país de acogida o el proceso de desarraigo de su lugar de origen. Los temas incluyen a veces el trayecto, el viaje con final trágico o feliz, los problemas de adaptación, la extrañeza ante las nuevas costumbres, las lenguas y su aprendizaje, etc. En cuanto a la tipología de los escritores, distinguimos dos grandes categorías: aquellos que son inmigrantes ellos mismos o lo fue su familia y aquellos otros, autores comprometidos, que se interesan por ese fenómeno actual que afecta a tantos seres humanos (Castaño, 2004).

Si los procesos migratorios conforman ese nuevo tópico literario, el contexto espacial en el que se desenvuelven los personajes contribuye a transmitirnos su experiencia vital. Por ello, al igual que tenemos toda una vertiente literaria ligada al viaje por mar<sup>10</sup>, las ciudades y sus barrios, al convertirse en microcosmos en el que se asientan inmigrantes de procedencia distinta, con sus costumbres y sus lenguas<sup>11</sup>, han sido objeto de la mirada de escritores que sitúan a sus personajes en esos paisajes urbanos<sup>12</sup>. Pensemos, entre otros, en el Londres de Zadie Smith, en el Belleville de Daniel Pennac, el París de Santiago Gamboa, la banlieue parisina de Faïza Guène o el San Francisco de Eugenia Tusquets<sup>13</sup>.

---

<sup>10</sup> Soler Espiauba (2004) y Castaño (2008).

<sup>11</sup> Jean-Louis Calvet (1993: 89) habla de grandes ciudades plurilingües que hoy en día son laboratorios donde miles de inmigrantes confrontan su lengua con la del país de acogida: "Munich ou Berlin avec leurs Turcs, Amsterdam et ses Indonésiens, Marseille et ses Maghrebins, Londres, ses Italiens et ses Chinois". Posiblemente no hable de Madrid porque en el momento en que él escribe su libro no se había producido todavía el gran boom de la inmigración en España.

<sup>12</sup> Son frecuentes los encuentros científicos en los que se abordan distintas cuestiones en relación con los espacios urbanos, las lenguas (y las literaturas) y la población inmigrante. Algunos recientes han sido los celebrados en la Universidad de Barcelona en noviembre de 2011 (*La literatura que acoge: infancia, inmigración y lectura*), la Universidad de Limoges en diciembre de 2011 (*Espaces urbains et périurbains dans le récit contemporain, 1980-2010*) y en la Universidad de Ginebra en marzo de 2012 (*Ville et littérature. Image et expérience des métropoles*). También lo son los estudios recientes sobre el plurilingüismo en barrios y ciudades como los de Rada Tirvassen (dir.), *Langages de jeunes, plurilinguisme et urbanisation* y Beatrice Turpin (dir.), *Discours et sémiotisation de l'espace (Les représentations de la banlieue et de sa jeunesse)*, publicados ambos en París, en L'Harmattan en su Colección "Espaces Discursifs".

<sup>13</sup> Dentro de esta línea de investigación sobre literatura e inmigración y su incidencia en las ciudades, véase Castaño (2001) y (2007-2008).

La ciudad como texto puede permitir la lectura del espacio urbano como un sistema de significaciones (Lorenza Mondada, 2000: 32)<sup>14</sup>. Nuestro objetivo es analizar en este artículo las miradas literarias de José Ovejero y Santiago Galarza sobre el Madrid de los inmigrantes. Si seguimos la tipología de Mondada (2000: 49 y ss.), podríamos considerar que Ovejero presenta sus escenarios distanciándose de ellos a la vez, observando los lugares de una forma global, mientras que Galarza, en un enfoque más cercano, se fija en calles, plazas y barrios, describiendo, desde la perspectiva de su paseador de perros, a los nacionales y a los extranjeros como él o que llevan una vida similar a la suya.

## II. El Madrid del extrarradio: *Nunca pasa nada* de José Ovejero<sup>15</sup>.

### 1. Los personajes.

*Nunca pasa nada* es una novela inquietante, en la que la existencia de la familia protagonista se ve afectada por la presencia de Olivia, su chica de servicio ecuatoriana. El título de la novela constituye una paradoja y es pura ironía: pasan cosas en la casa, a pesar de pertenecer a una urbanización tranquila y, sobre todo, le pasan cosas a los personajes pues casi todos tienen secretos en sus vidas. Quizás la clave la encontremos en esta reflexión de la novela: "Claudio sabía por experiencia que lo que se ve nunca es verdadero: solo existe lo que está oculto" (p. 177).

La estructura de *Nunca pasa nada*, compuesta de ocho capítulos de desigual amplitud, fomenta la escalada de tensión. Los cuatro primeros, que reciben los nombres de *Olivia*, *Carmela*, *Claudio* y *Nico*, son relativamente amplios y se recrean en los personajes y su mundo de relaciones, aunque dejan incógnitas sobre lo que va a suceder.

---

<sup>14</sup> "Dans ce sens, la métaphore relève d'une décision méthodologique, qui considère qu'il est possible de lire la réalité sociale comme on lit un texte. D'où la prolifération de métaphores relatives à ce qui est inscrit, écrit, encodé, lu, décodé dans l'espace, le territoire, le paysage".

<sup>15</sup> José Ovejero (Madrid, 1958) es licenciado en Geografía Historia. Es traductor y vive entre Bruselas y Madrid. Como escritor tiene una amplia obra que abarca poesía, novela, cuentos y libros de viaje. Recientemente ha recibido el Premio Anagrama 2012 de Ensayo por su obra *La ética de la crueldad*. Acaba de publicar *Nueva Guía del Museo del Prado*. Página web: [www.joseovejero.info](http://www.joseovejero.info).

Los cuatro últimos, titulados *Olivia*, *Carmela*, *Nico* y *Julián*, son bastante más breves y van cerrando los enigmas que confluyen en un inesperado final.

La muchacha, de 19 años, trabaja para la familia formada por Nico, profesor de latín en un instituto y dedicado a la tarea de traducir la obra íntegra de Virgilio en sus ratos libres; Carmela, periodista de formación que trabaja a tiempo parcial en una agencia inmobiliaria y colabora con una emisora de radio haciendo un programa de viajes, y su hija Berta, de cinco años. El cuadro familiar se completa con Laika, la perra.

Olivia debe dinero a las mafias que la ayudaron a cruzar la frontera española de forma ilegal. La presencia de Julián le recuerda constantemente que la deuda debe ser saldada, por las buenas o por las malas. La muchacha oculta ese problema a la familia e intenta obtener el dinero aprovechándose de la atracción de Nico por ella, convenciéndolo de que lo destinará a sus estudios.

Pero no es solamente el personaje de la inmigrante el que tiene zonas de sombra, característica compartida por todos los que pueblan la novela. Nico y Carmela forman una pareja abierta: la esposa tiene una vida amorosa fuera del matrimonio y el marido está centrado en su hija, sus clases y sus traducciones, que parecen ser los elementos esenciales de su vida, lo que la trama se encargará de desmentir.

El elenco de personajes se completa con Claudio, un alumno de Nico, superdotado y de comportamiento singular, y con Julián, el ecuatoriano que recomendó a Olivia a la pareja, jardinero ocasional y ocupado temporalmente del padre de Carmela.

Mientras Julián es primario y provoca la violencia física, Claudio es más refinado, usa una violencia psicológica, basada en su excéntrico carácter. Las nuevas tecnologías, que domina a la perfección, y el espionaje lo ayudan a destruir la buena reputación de su profesor. Lo que empieza siendo la apacible vida de la pareja y su hija se convierte, tras el asesinato de la perra Laika, en un torbellino desenfrenado que los envuelve en una cascada de desgracias provocadas por Claudio y Julián<sup>16</sup>. Después de la

---

<sup>16</sup> En realidad, la técnica narrativa de Ovejero deja abiertas las situaciones, posibilitando que el lector imagine e interprete las claves del texto que propone su autor.

inesperada muerte de Olivia y el simultáneo descubrimiento de los vídeos sobre Nico en Internet, que acaban con su angelical imagen como persona y profesor, la posición de la familia no tiene nada que ver con la idílica situación inicial.

## **2. Los escenarios.**

Madrid se atisba en la lejanía pues Nico, Carmela y Berta ocupan una vivienda unifamiliar próxima a un pueblo de la sierra: "Por la ventana de la cocina se veía un prado con encinas en el que pastaban algunas vacas. De vez en cuando se escuchaba un cencerro. A Olivia le gustaba esa sensación de estar en el campo, aunque en cuanto se salía del jardín se descubría una calle flanqueada por chalés" (p. 16).

Paisaje plácido y tranquilo que, sin embargo no convence a Claudio, que así opina de la casa de Nico y otras similares: "Islas y mazmorras a la vez, cobijos y campos de internamiento. Claudio nunca viviría así. Entre exiliados de lujo que huían de la ciudad y se condenaban a convivir en familias frecuentemente mal avenidas como supervivientes de una catástrofe nuclear" (p. 146)

Son pocas las escenas en las que realmente descubrimos Madrid en *Nunca pasa nada*, pues la vida familiar se desenvuelve en esa casa que, precisamente por estar aislada, permite casi la invisibilidad de los que viven o se acercan a ella: Julián o Claudio pueden campar por sus alrededores sin ser descubiertos, acechando a sus inquilinos; Olivia descubre el rastro de sangre en la nieve que la llevará al cadáver de Laika y Nico puede enterrar a la perra en el jardín sin ser visto por nadie. La casa significa aislamiento y sosiego para sus habitantes cuando todo está bien, pero ese mismo aislamiento permite que los males afecten a sus vidas.

Cuando es necesario hacer la compra, se desplazan a Madrid, aunque es más común que lo hagan a Pinilla, el pueblo vecino. Así ocurre cuando Nico va a comprar a Olivia unas botas para la nieve y se encuentran en la zapatería con Claudio y su madre. En Pinilla también tropieza Olivia con Julián cuando éste va a reclamarle el dinero que le debe.

A pesar de ese microcosmos vital lejos de Madrid, algunas escenas nos llevan a la gran ciudad. En la capital, Olivia comparte el piso con sus compatriotas Jenny y Carla, con las que sale a divertirse a los lugares en los



que suelen coincidir con otros ecuatorianos<sup>17</sup>, en la zona de Orense: “Y por eso evitaba encontrarse con él, que era por lo que se resistía a acompañar a Jenny y Carla a cualquiera de los discobares de los bajos de Orense: era la zona que frecuentaba Julián –él la había llevado allí la primera vez, poco después de llegar de Ecuador, para que viese que en aquellos pasillos destartados y sucios se podía encontrar un trozo de patria-, y eran muy elevadas las probabilidades de toparse con él en el Sorúa o el Tokio o el Santo Domingo, y si no en uno de los bares en cualquiera de los sucios corredores que unían esas islas del ritmo” (p. 68).

Esas son las diversiones de la noche, pero en el largo fin de semana le gusta ir al Retiro, uno de sus rincones preferidos. También dedica parte de su tiempo libre a la asistencia al culto de la Iglesia Adventista del 7º día, siguiendo las costumbres de su Ecuador natal.

El nexo de unión entre el universo de Olivia en el centro de Madrid y su esfera laboral es el transporte público. Habitualmente hace el trayecto en autobús, tras haber tenido la desagradable experiencia de presenciar el suicidio de un chico en la vía del tren, de manera que su vida está marcada por la rutina diaria de ese viaje entre Madrid y el hogar de Nico y Carmela: “Olivia descendió del autobús que la dejaba cada mañana en la carretera de Guadarrama a Pinilla, frente a la residencia de ancianos. Desde allí no tenía más que bajar una cuesta de unos doscientos metros, asfaltada sólo la primera mitad, para llegar a la casa de Nico y Carmela” (p. 75).

### **3. La vida de los inmigrantes.**

Preguntado José Ovejero por la razón de escribir sobre la inmigración explica lo siguiente: “La figura del inmigrante como personaje literario me gusta por su fragilidad. Una persona que llega forzada a un país que no es el suyo –buscando una vida mejor-, con unas reglas sociales que desconoce, es literariamente interesante. Además, dentro de mi preocupación por lo social, en Europa la inmigración es el fenómeno más

---

<sup>17</sup> Es común que tanto para su residencia como para la diversión los colectivos de inmigrantes busquen espacios compartidos con sus conciudadanos, lo que puede provocar la formación de guetos y el alejamiento de los españoles. Lo señala José Ovejero en la entrevista concedida en *El País* a Aurora Intxausti (2007): “Me interesaba demostrar cómo en España coexisten dos sociedades diferenciadas que conviven juntas pero que se ignoran bastante. Son parte del paisaje urbano, pero su integración es muy marginal. Están pero no cuentan”.

importante de los últimos 20 años, pues ha transformado su sociedad y su economía, su política y su cultura”<sup>18</sup>. Así expresa su interés por personajes que pueden encerrar una gran riqueza literaria y por la relevancia de la inmigración como tema para la literatura<sup>19</sup>.

El acercamiento a la vida de los inmigrantes en *Nunca pasa nada*, que es solamente parte de una trama más amplia que abarca otros aspectos de las vidas de sus personajes, se centra exclusivamente en los ecuatorianos<sup>20</sup>, aunque no se aborda su problemática en general, sino que, a través del personaje de Olivia<sup>21</sup>, Ovejero toca temas como la intervención de las mafias que organizan los viajes y la búsqueda de un trabajo sin tener los documentos en regla.

Aunque se adapta bien a su vida española, la chica no deja de pensar en su madre, enferma de cáncer, y en sus hermanos que quedaron en Ecuador. En determinadas situaciones que se plantean en Madrid compara siempre con la vida de su país de origen, pues le producen inquietud al no saber cómo interpretarlas.

Algunas son simplemente materiales o físicas y marcan la diferencia de hábitat en su nuevo país de residencia. Su impresión ante la gran ciudad es la misma ante Quito que cuando conoce Madrid: “Olivia tenía diecinueve años y sólo había estado una vez en Quito. Recordaba que se había sentido muy mal, y aunque su mamá le explicara que era por la altura, cuando llegó a Madrid tuvo exactamente la misma sensación: le faltaba el aire” (p.18), y el frío clima es muy distinto al ecuatoriano: “(...) a ella unas botas le hacían más que falta, porque salvo las de goma nunca había llevado botas, que

---

<sup>18</sup> Pajares Cruzado (2008).

<sup>19</sup> Lo encuadramos, pues, entre los escritores comprometidos con la inmigración (Castaño, 2004).

<sup>20</sup> Según De Prada (2008: 126), Ecuador no figuraba entre las 10 nacionalidades más presentes en la Comunidad de Madrid y en 2007 el cambio fue radical pues aparecía en segundo lugar tras Rumanía.

<sup>21</sup> En nuestra opinión, el tratamiento que hace Ovejero de este personaje es paralelo al de Ángeles Caso con São, la caboverdiana protagonista de su novela *Contra el viento*: Olivia y São adquieren el carácter de un personaje más en ambas novelas, aunque en el caso de ellas, su historia tiene que ver con su experiencia vital como inmigrantes. Díez de Revenga (2012: 201), parece referirse también a este tratamiento colateral de la inmigración junto a otros temas en *Contra el viento*, “con lo que entra en escena el tejido social de la emigración en nuestro país y sus problemas, aunque sea de forma indirecta”.

Podríamos pensar quizás en el inicio de la integración de los personajes de origen inmigrante en la narrativa española actual.

tanto frío como hacía en Madrid no lo había conocido ni la vez que fueron a Quito ni cuando, en ese mismo viaje, la llevaron sus tíos a Papallacta, bien arriba en las montañas, a los baños medicinales" (p. 63).

Otras le preocupan porque tienen una incidencia mayor en sus hábitos y forma de ser y actuar. Ciertas costumbres españolas, a las que trata de buscar una explicación lógica, le resultan incómodas como la insistencia de Nico y Carmela para que los tutee o el hecho de que el profesor quiera intimar con ella: "Probablemente tenían razón sus amigas y exageraba: en España la gente se comportaba de manera distinta que en Ecuador, había más confianza entre los señores y la gente que trabajaba para ellos. Se trataban de tú, intercambiaban confidencias; quizá no fuese tan raro que la hubiese besado, era una manera como otra cualquiera de expresar afecto. Y la gente en España se tocaba mucho por la calle" (p. 52).

Entre esas costumbres, una de las que más le llama la atención es la relacionada con la exhibición de la desnudez de Carmela, que no se oculta ante ella, una extraña: "En los libros de la escuela, los indios aparecían desnudos o en taparrabos, y los españoles con túnicas, sotanas o armaduras. Pero ella nunca había visto a su mamá desnuda, incluso cuando iban a bañarse al río o a la laguna se las arreglaba para que no asomase más carne que la de sus brazos y su cara. Mientras que desde que estaba en España había visto a Carmela desnuda más de treinta veces" (p. 56).

En relación con la vida de los inmigrantes es importante recordar la actitud de Claudio. El muchacho muestra su desprecio hacia ellos cuando trata de convencer a Olivia de que se escape con él a Namibia pero cuando la chica lo rechaza, él intenta que cambie la casa de Nico y Carmela por la de sus padres. Además, redacta un trabajo de clase para el profesor de filosofía que muestra su actitud xenófoba y racista hacia ellos.

El hecho de que Olivia sea inmigrante ilegal tiene su importancia en el desenlace de la novela: fallece en la casa en pleno fin de semana y la policía explica a Nico que es preferible confesar una aventura sentimental con ella antes que confirmar que estaba en horario laboral, pues los familiares de la chica podrían denunciarlo y exigirle una indemnización millonaria.

### III. El Madrid urbano y de la periferia: *Paseador de perros* de Sergio Galarza<sup>22</sup>.

#### 1. Los personajes.

Podemos considerar este libro de Sergio Galarza como una novela sobre perros, con referencias musicales<sup>23</sup>, literarias y cinematográficas, centrada en la vida de los inmigrantes que pueblan Madrid. La acción se basa en la vida real del autor que echa mano de su propia experiencia laboral para construir el universo de la novela, pues confiesa que “un escritor debería conocer lo más que pueda sobre el tema que va a escribir, sobre todo si su imaginación no es muy poderosa y la mía no lo es, lo que yo hago siempre es apoyarme en hechos reales para construir ficciones”<sup>24</sup>. Por eso, Galarza se reconoce en su protagonista: “Mi hogar está ahora en Madrid y a través del personaje de la novela critico aquello que odio por más a gusto que me sienta aquí”<sup>25</sup>.

*Paseador de perros* forma parte de su proyectada “trilogía madrileña”, que ya se completa con la reciente publicación de *JFK*<sup>26</sup>. Es una novela breve, narrada en primera persona por un inmigrante peruano residente en Madrid desde que llegó con su novia hasta que toma la decisión de marcharse a Francia, lo que conocemos únicamente como propósito pues no llega a materializarse en el texto.

Frente a la calma de la sierra madrileña que retrata José Ovejero, Sergio Galarza nos pasea junto a sus perros por el centro y algunos barrios de Madrid y su área metropolitana, lugares llenos de vida donde se asientan inmigrantes de nacionalidades y costumbres diversas. El trabajo de paseador le permite entrar en contacto con los nuevos ciudadanos como él sobre los que no tiene reparo en señalar los tópicos que se les atribuyen, aunque no olvida los prejuicios contra los propios españoles.

Comparados a los definidos personajes de *Nunca pasa nada*, los del *Paseador de perros* son dibujados a grandes pinceladas con la excepción del

---

<sup>22</sup> Escritor peruano (Lima, 1976). Llegó a España con un visado tras matricularse en un curso, pero siguió viviendo en Madrid como ilegal hasta que consiguió sus papeles y en la actualidad compagina su trabajo en una librería con el de escritor.

<sup>23</sup> “La música ha marcado mi vida”, reconoce Galarza (Sotomayor, 2008).

<sup>24</sup> Sotomayor (2008).

<sup>25</sup> *Ibíd.*

<sup>26</sup> Al igual que *Paseador de perros*, *JFK* ha sido publicada en la Editorial Candaya, Barcelona, en 2012.

protagonista, su novia y Jota, el jefe de la empresa de los paseadores. Los demás aseguran su presencia en la novela por ser dueños de perros (hay también un mapache<sup>27</sup> y algún gato), aunque intervienen poco en los diálogos e incluso se esconden cuando el paseador llega a su casa a hacerse cargo del animal de turno.

El protagonista tiene casi treinta años, conoce a Laura Song en Lima y la convence para marcharse juntos a la capital española: “Madrid es como una maternidad para los viajeros. Aquí todo empieza y yo tenía ganas de borrar el Lado A de un disco sin éxitos. El Lado B es éste que empieza, como todo aquí, en Madrid. Convencía a Laura Song de que no valía la pena quedarse estacionado en una ciudad, y menos en Lima” (p. 8). En Perú juega al fútbol y es hincha del San Agustín y del Alianza Lima y en España es aficionado al Atlético de Madrid, animado por su admiración de niño a Paolo Futre frente al mexicano Hugo Sánchez, jugador del Real Madrid y antes, del Atleti.

Laura, que había colaborado en Lima con una ONG, intenta buscar trabajo puesto que el sueldo como paseador de perros no es suficiente para mantenerse los dos y tras su ruptura, ella acaba siendo “La teleoperadora que más ventas realizaba en su empresa” (p. 37), aunque siempre sin papeles.

Jota es un personaje complejo y con unas relaciones familiares muy particulares, capaz de montar una empresa con su esfuerzo: “Mi jefe no pertenece a ninguna dinastía y prefiere que lo llamen Jota. La F es por Fernández y la K por Klimkiewicz” (p. 11-12). Es una empresa humilde, aunque el jefe aspire a convertirla en algo grande y convenga al paseador para que se comporte con amabilidad con los dueños los animales, pues así podría asegurarse el porvenir, “decía que el éxito de la empresa dependía de mi, y que si hacía bien mi trabajo en un futuro cercano, me nombraría “coordinador de paseadores” (p. 43).

## **2. Los escenarios.**

---

<sup>27</sup> La novela *Paseador de perros* se inspira en el cuento “El Mapache” premiado a su autor en Perú en 2006.

El paseador nos lleva desde el centro de la ciudad, donde él vive, hasta las urbanizaciones de lujo y los barrios o el entorno metropolitano como Alcorcón o Coslada habitados por inmigrantes.

Cambia de residencia en varias ocasiones y, durante su narración, vive en el centro de Madrid<sup>28</sup>: “Vivo en Malasaña, antes lo hice en La Latina, al barrio al que me mudé con Laura Song después de unos meses de ocupar gratis una habitación en el piso de un amigo en la Concepción, frente al parque Calero, ese ex hogar de yonquis donde hoy sólo queda el cadáver de sus leyendas” (p. 10).

En sus paseos por el barrio tropieza siempre con extranjeros que visitan la ciudad, donde, “Los turistas acaparaban las terrazas de la Plaza del Dos de Mayo” (p. 120) y, por esta razón, en sus ratos de ocio procura quedarse en esa parte céntrica intentado evitar las zonas frecuentadas por los turistas: “(...) nunca por Huertas, eso era para los turistas, esa especie que viaja coleccionando fotos para rellenar el álbum que las guías de viajes les dicen que deben completar” (p. 101).

La observación de los espacios urbanos provoca en el paseador determinadas deducciones sociológicas sobre los ciudadanos y sus actitudes vitales. En concreto, clasifica ciertos lugares de Madrid teniendo como referencia las desiguales edades de sus habitantes: “El Parque de Berlín es un *parking* de sillas de ruedas, bastones y coches de niños. Vida y muerte. El franquismo de metro cincuenta y el futuro de un país donde los discursos políticos son tan hilarantes como las series cómicas, compartían los bancos de madera y descansaban bajo la sombra de los árboles” (p. 108). Algo similar opina de los habitantes de La Latina: “La ruptura con Laura Song sucedió al comienzo de esta primavera, cuando vivir en La Latina ya no me llamaba la atención, pues me parecía un barrio para gente adulta contemporánea, esa edad que se corresponde con un periodo de capitulaciones, sobre todo la aceptación de que las sorpresas desaparecen para ceder su lugar a la planificación” (p. 11).

Los itinerarios recorridos cada día dependen de los domicilios de sus clientes. Algunos viven como él en el centro, en la zona del Retiro y en el

---

<sup>28</sup> “Al menos un 10% de la población empadronada en los distintos distritos tiene una nacionalidad distinta a la española. El porcentaje de extranjeros supera al 20% de la población en ciertos distritos, como Usera, Villaverde, Carabanchel y Tetuán, y en el distrito Centro llega casi al 28%”, (*Plan Madrid*, 2009: 101).

barrio de Salamanca, sobre el que construye una imagen influida por la abundancia de perros en sus calles: "El barrio de Salamanca es una zona aséptica si uno levanta la mirada hacia sus edificios y visita sus bares y discotecas, pero si la entierra apreciará la consistencia y los olores de la mierda perruna que los dueños de sus depositarios esperan que otros recojan. Definición general de Madrid: ciudad de jorobas forzosas por el asco a pisar mierda" (p. 82).

En ocasiones se desplaza a lugares más lejanos<sup>29</sup> como Pozuelo, donde se ocupa de Odo, el mapache: "Llevaba dos semanas visitando a Odo en su casa de Pozuelo, una zona de gente adinerada, con casas que me recordaban a La Planicie, en Lima, alejadas del ruido y rodeadas de jardines enormes donde las podadoras de césped parecen coches deportivos" (p. 13). Hasta allí llega en transporte público, que comparte con otros inmigrantes residentes en la localidad: "Para llegar a Pozuelo hay que tomar un autobús en el intercambiador de Moncloa, ahí donde los *skinheads* arremeten contra los extranjeros por la noche. No hay nada interesante que ver en el camino, rodeado de ancianos con cara de *bulldog* y de señoras rumanas que en su país trabajaban para el Estado o en una oficina particular, pero no limpiándola" (p. 96).

También acude a La Moraleja, aunque no todos los lugares en los que trabaja son urbanizaciones de lujo. Algunos le desagradan como Alcorcón: "La perra (la mascota) vivía en Alcorcón, un pueblo de la periferia madrileña convertido en una ciudad. Ir hasta allí, sumergido una hora en el metro, me deprimía" (p. 18-9); o como Coslada: "El servicio a Nani en Alcorcón terminó pero hubo que atender a otro cliente en Coslada, otro pueblo lejano convertido en ciudad, igual de deprimente que Alcorcón, un imperio de edificios de ladrillo, con parques de tierra regados de mierda y jóvenes mascando gritos mientras exhibían sus cadenas y pulseras de fantasía" (p. 39).

### **3. La vida de los inmigrantes.**

---

<sup>29</sup> Galarza considera una pérdida de tiempo estos trayectos, uno de los problemas habituales de la vida de las grandes urbes: "Lo desgastante del trabajo es trasladarte de un lugar a otro. Para darle un paseo de media hora a un perro a veces tenía que trasladarme una hora en el Metro", (Mendoza, 2008).

El acercamiento de Galarza a la vida de los inmigrantes es distinto al de Ovejero. En primer lugar, porque él mismo lo es y se basa en su experiencia vital para redactar su novela<sup>30</sup>. En segundo lugar, porque no se refiere en exclusiva a una sola nacionalidad como podría ser la peruana, que es la suya, sino que elabora un mosaico de Madrid compuesto por inmigrantes de origen diverso.

Algunos comparten dedicación laboral en su empresa pues la plantilla aumenta cuando acuden más clientes: “Era uno de los nuevos clientes que había aparecido, motivo por el cual el número de paseadores subió a cuatro (otra vez repito cosas). Un colombiano, un venezolano y una brasileña son mis compañeros de trabajo, aunque nunca los veo” (p. 57). Deja claro que esos puestos de trabajo son despreciados por los españoles y si no los ocupan nacionales es porque “los españoles que empiezan a pasear perros se despiden en menos de una semana, hartos de los ladridos, con dolores de espalda y maldiciendo a los perros. Por eso los paseadores de perros pertenecemos a un gremio minúsculo de inmigrantes” (p. 61).

Es frecuente el encuentro de estos paseadores en calles o jardines ya que, en realidad, no tienen gran cosa que hacer salvo estar pendientes de los canes. Con un mexicano ilegal, una pareja de lesbianas venezolanas y una argentina coincide en el parque de Gregorio Ordóñez y hablan de los perros y de los papeles que no tienen mientras otros inmigrantes de Europa del este o árabes tramitan sus documentos en la comisaría de la calle General Pardiñas. De todos los paseadores, el que disfruta de una posición más acomodada es el mexicano porque se encarga de los perros del barrio de Salamanca y es mimado por sus pudientes familias.

Todavía encontramos a otro colectivo, que se ocupa de los últimos trasnochadores que van quedando en las calles: “Empecé a caminar esquivando a los chinos que ofrecían cerveza en lata por un euro, la magia de la noche que vive de los borrachos” (p. 122)<sup>31</sup>.

---

<sup>30</sup> En nuestra tipología de escritores, Sergio Galarza estaría encuadrado en la de aquellos escritores que son ellos mismos inmigrantes y cuentan su vida o la de los que son como él (Castaño, 2004).

<sup>31</sup> Es frecuente en la actualidad que se vendan estas latas en horario nocturno por las calles. En el caso de Barcelona, durante las fiestas de barrios como el de Gracia, los periódicos se hacen eco de esta venta clandestina que a veces provoca las protestas de los comerciantes, utilizando el neologismo “latero” para designar a estos vendedores callejeros.



Otro ámbito en el que estos nuevos ciudadanos se ganan con frecuencia la vida es cantando o tocando instrumentos en el metro, con repertorios personalizados según su procedencia: “¿Por qué todos esos músicos son feos? Árabes, rumanos, latinos, africanos, un gringo y un chino extraviados. Los árabes y los rumanos me irritaban con su repertorio de EP. Los africanos golpeaban sus tambores o apelaban a las enseñanzas de Bob Marley y se balanceaban como Stevie Wonder detrás de un teclado. Los latinos soplaban sus quenás y zampoñas, rasgaban las guitarras y el charango, u ofrecían un espectáculo deplorable imitando a los cantantes de ese pop adulto disfrazado de existencialismo de supermercado” (p. 38).

A veces los nuevos ciudadanos residen por zonas que el paseador descubre a través de sus idas y venidas<sup>32</sup>. Así, los parques de Alcorcón son territorio de rumanos y latinos y se encuentra “la gente vestida con ropa que parece donada por la Cruz Roja de Europa del Este, los jóvenes y sus coches explotando música sin cuerdas, viejos vegetando en las bancas y esquinas como espantapájaros, los rumanos y sus zapatos de escamas, las rumanas y sus joyas de fantasía, los españoles que uno confunde con los rumanos, los latinos peleando por dinero desde los locutorios con alguien al otro lado del Atlántico, los bloques de edificios con sus balcones blancos de barandillas de metal, esas prisiones del extrarradio que me recordaban el Cono Norte de Lima y su imperio pacharaco” (p. 19).

En Coslada<sup>33</sup> le llama la atención la lengua en la que hablan los niños<sup>34</sup> que “chillaban por las calles en una lengua extraña que se me hacía familiar” y unas páginas más adelante nos desvela su procedencia: “La lengua extraña que los niños de Coslada hablan es rumano. Coslada alberga la mayor colonia rumana de Madrid y quizás de toda España. Rumanos: si no trabajan en la construcción, forman bandas que roban casas. Rumanas:

---

<sup>32</sup> Esta agrupación natural podría darse por la necesidad de apoyo y asesoramiento entre inmigrantes de un mismo país, especialmente entre aquellos colectivos con lengua diferente a la del país de acogida, según Jeannin y Alcolea (2006).

<sup>33</sup> Junto con Madrid, Alcorcón y Coslada son los municipios que cuentan con la mayor población extranjera de derecho: Madrid: 3.255.674 (520.760: 16%); Alcorcón: 174.930 (24.110: 13'78%); Coslada: 92.795 (22.141: 23'86%), (*Informe*, 2011).

<sup>34</sup> Sobre sociolingüística urbana, véase Calvet (2011). Además, especialmente interesantes nos parecen los trabajos de la profesora Luisa Martín Rojo en relación con los alumnos inmigrantes en los centros de enseñanza madrileños: Martín Rojo (2003) y Martín Rojo y Mijares (2007).

si no son asistentas, se prostituyen en calles y puticlubs. Con esos rostros de duendes malignos parece como si no sirvieran para hacer otra cosa" (p. 66).

Los locutorios, esos lugares que existieron en una España no tan lejana en el tiempo y que ahora se han recuperado gracias a los inmigrantes<sup>35</sup>, son una imagen repetida en la geografía madrileña y se distinguen en *Paseador de perros* en zonas como Tetuán donde llegan Jota y el paseador buscando la casa de un cliente: "En cada calle había un locutorio y una peluquería con un nombre en diminutivo. Otro barrio invadido por inmigrantes" (p. 49). Le sorprende encontrar grupos de varias nacionalidades en el de su barrio, cuando va a llamar a sus padres: "Mientras esperaba a que se desocupara una cabina me sorprendió descubrir que aquel era un centro de reunión de cubanos, dominicanos y colombianos. Parecía un mundial de gritos (...) No me había fijado que fueran tantos, siempre los había visto por Cuatro Caminos, Tetuán, Colonia Jardín y no se me había ocurrido que pudieran ser mis vecinos en Malasaña. Gobernaban los cubanos, que no paraban de gritar que ya habían enviado el dinero" (p. 122).

No podían faltar los prejuicios ligados a los inmigrantes y el rechazo hacia ellos de ciertos sectores de la población española, como algunos conserjes: "Casi todos los conserjes que conozco tienen más de sesenta años, gruñen como un *bulldog* y su baja estatura se explica porque pertenecen a la época del franquismo, han padecido hambre por la Guerra Civil pero creen que la dictadura de Franco es la solución para la España actual, un país invadido por los inmigrantes (siento repetirlo pero se me ha pegado este vicio español), a quienes los socialistas le han abierto las puertas mientras permiten que los maricones se casan y los jóvenes se hacen adultos bajo el mismo techo que sus padres" (p. 56).

Esas ideas calan en otros sectores de la sociedad y las comparten incluso las jóvenes generaciones como la dueña de unos gatos, en conflicto con sus vecinos dominicanos, demasiado bulliciosos para su gusto<sup>36</sup>: "Dijo

---

<sup>35</sup> La presencia de estos nuevos ciudadanos ha provocado también una renovación léxica y una recuperación de ciertos términos en desuso en castellano (Castaño, 2011).

<sup>36</sup> Ciertos conflictos surgen en las comunidades de vecinos entre españoles e inmigrantes por los ruidos o incluso por los olores de la comida, pues a veces las

que acababa de discutir con sus vecinos, unos dominicanos que la traían loca por la bulla que hacían a toda hora. Entonces empezó a quejarse de los inmigrantes, esa gente que no respeta nada. Jota me miró y le devolví una sonrisa. A los españoles viejos no les gusta que lleguen tantos extraños a su país” (p. 49). Ante estos ataques en presencia del paseador, que lo ofenden personalmente, el narrador reflexiona sobre los comportamientos más comunes de los españoles si se hiciera caso a los difundidos con frecuencia por los medios de comunicación: “Si las costumbres españolas son las que muestran los telediarios, los inmigrantes deberían matar a golpes a sus mujeres y matarse conduciendo los fines de semana en las carreteras, y sus hijos tendrían que pegarle a sus profesores y emborracharse en las calles hasta quedar inconscientes” (p. 49-50).

Los prejuicios sobre los inmigrantes hacen mella en nuestro protagonista cuando ciertas situaciones lo saturan y acaban con su paciencia. Entonces, fuera de sí, es capaz de repetir los tópicos más comunes ligados a cada colectivo<sup>37</sup>: “Una palabra más y juro que me habría tirado encima de ese negro para matarlo a golpes. ¡Negro de mierda! ¿Cuántas veces he querido decirlo! ¡Chinos mafiosos! ¡Rumanas putas! ¡Moros terroristas! ¡Sudacas brutos! ¿Para qué han venido a este país si nunca pisan los museos ni los cines con películas en versión original? Sólo leen los diarios gratuitos que se reparten a la entrada de las estaciones del metro. Si no es por el acento, su ropa los delata como inmigrantes, pero ganan más dinero que un paseador de perros” (p. 71-2).

Pero independientemente de la idiosincrasia, la tipología y los tópicos sobre los inmigrantes, la conclusión a la que llega nuestro paseador es que todos somos seres humanos y nada nos diferencia, salvo nuestro documento de identidad: “Si la X no fuera la primera letra de mi documento de identidad, nadie me reconocería como inmigrante porque no uso zapatos con escamas ni ropa de imitación y mi cabello sólo brilla cuando no lo lavo en varios días. X de extranjero. X de problema. X porque estás marcado” (p. 50).

---

distintas costumbres alteran la paz social y la convivencia entre ellos. Véase Vecina Marchante (2011).

<sup>37</sup> Martínez Lirola (2007).

#### **IV. A modo de conclusión.**

Acabamos de ver dos miradas literarias sobre el Madrid actual y sus alrededores y dos formas de acercamiento a los inmigrantes a través de un texto literario.

*Nunca pasa nada* nos sitúa en las afueras de la ciudad en una zona aparentemente tranquila, cercana a la sierra. El paisaje de Madrid sirve de fondo lejano a la trama y el aislamiento buscado por la familia favorecerá que la tragedia entre en sus vidas.

La existencia de Olivia como personaje de origen inmigrante exige que se narren sus circunstancias vitales, en las que, lógicamente, tienen cabida su pasado, sus problemas en Madrid, la relación con Julián y la dificultad para pagar su viaje a España. Tal como está planteada la novela, Olivia forma parte de la trama en la misma categoría y nivel que el resto de los personajes.

*Paseador de perros* es una novela sobre el Madrid del centro y sus barrios junto a ciertas áreas metropolitanas como Alcorcón o Coslada. Su protagonista inmigrante nos transmite la visión de la ciudad y su periferia en fotografías con rumanos, latinos árabes o chinos. Su novedad frente a *Nunca pasa nada* es que el narrador muestra el paisaje urbano junto con las personas que forman parte de él.

Por último, queremos recordar un detalle que comparten ambas novelas: en un juego de espejos, los dos textos nos devuelven la imagen que proyectamos los españoles ante los ojos de los inmigrantes.

#### **V. Bibliografía.**

##### **1. Ediciones manejadas de las novelas.**

GALARZA, Sergio: *Paseador de perros*, Barcelona, Editorial Candaya, 2009.

OVEJERO, José: *Nunca pasa nada*, Madrid, Alfaguara, 2007.

##### **2. Documentación sobre los autores en prensa e Internet.**

INTXAUSTI, Aurora: "Ovejero define a los inmigrantes como los grandes aventureros del siglo XXI", *El País*, 11-9-2007,

[http://elpais.com/diario/2007/09/11/cultura/1189461604\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2007/09/11/cultura/1189461604_850215.html)

MENDOZA, Raúl (2008): "Sergio Galarza. Entrevista. Madrid Rabiosa", *La República*, 26-10-2008,

<http://www.larepublica.pe/26-10-2008/sergio-galarza-entrevista-madrid-rabiosa>, (26-12-2012).

MIRANDA, Roberto (2007): "José Ovejero Novelista: La aparente normalidad de nuestras vidas es ficticia", *El Periódico de Aragón*, 29-9-2007,

[http://www.elperiodicodearagon.com/noticias/escenarios/jose-ovejero-novelista-la-aparente-normalidad-de-nuestras-vidas-es-ficticia-\\_353695.html](http://www.elperiodicodearagon.com/noticias/escenarios/jose-ovejero-novelista-la-aparente-normalidad-de-nuestras-vidas-es-ficticia-_353695.html) (8-1-2013)

OVEJERO, José: Página web <http://www.ovejero.info/sitio/> (4-1-2013).

PAJARES CRUZADO, Gonzalo (2008): "José Ovejero: Hoy día, uno aprende a narrar viendo películas", *Perú.21*, 27-12-2008,

<http://peru21.pe/noticia/228990/jose-ovejero-hoy-dia-uno-aprende-narrar-viendo-peliculas>

SOTOMAYOR, Carlos M. (2008): "Entrevista a Sergio Galarza", *Letra Capital*, 21-12-2008, <http://carlosmsotomayor.blogspot.com.es/2008/10/entrevista-sergio-galarza.html>, (27-12-2012).

### **3. Monografías y artículos.**

AJA Eliseo, F. CARBONELL, Colectivo IOÉ (C. PEREDA, W. ACTIS y M. A. de PRADA), J. FUNES e I. VILA (1999): *La inmigración extranjera en España. Los retos educativos*, Barcelona, Fundación La Caixa,

[http://www.pdf.obrasocial.comunicacions.com/es/esp/es01\\_esp.pdf](http://www.pdf.obrasocial.comunicacions.com/es/esp/es01_esp.pdf)

ALBALADEJO MAYORDOMO, Tomás (2005): "Elías Canetti: vivir en la lengua", *Tonos Digital*, nº 10,

<http://www.um.es/tonosdigital/znum10/estudios/D-Albaladejo.htm>

----- (2007): "La literatura es el viaje", presentación en Margarita Alfaro Amieiro y otras, *Más allá de la frontera: cinco voces para Europa*, Madrid, Calambur Editorial, p. 11-18.

----- (2008): "Migración y representación literaria", en Antonio M. Bañón y Javier Fornieles (coords.) (2008): *Manual sobre comunicación e inmigración*, Tercera Prensa, p. 295-308.

----- (2009): "Imaginario y ficcionalización en las Tres Culturas: lengua, identidad, traducción (A propósito de Elías Canetti y Amin Maalouf)", en *Los*

*imaginarios de las Tres Culturas*, de J. M<sup>a</sup>. Jiménez Cano (ed.), Ayuntamiento de Murcia, Concejalía de Cultura, Festejos y Turismo, p. 15-24.

ANDRES-SUÁREZ Irene, Marco KUNZ e Inés D´ORS (2002): *La inmigración en la literatura española contemporánea*, Editorial Verbum, Madrid.

BAÑÓN, Antonio M. (2002): *Discurso e inmigración. Propuesta para el análisis de un debate social*, Servicio de Publicaciones, Universidad de Murcia.

BEL ADELL, Carmen y Josefa GÓMEZ FAYRÉN (2000): "Inmigración extranjera en España y su incidencia territorial", *Papeles de geografía*, n<sup>o</sup> 31, p. 69-90.

<http://revistas.um.es/geografia/article/view/47431/45451>

CALVET, Louis-Jean (1993): *L'Europe et ses langues*, Paris, Librairie Plon.

CALVET, Louis-Jean (2011): *Les voix de la ville. Introduction à la sociolinguistique urbaine*, Paris, Éditions Payot & Rivages.

CASTAÑO RUIZ, Juana (2001): "El mosaico multiétnico en la obra de Daniel Pennac", *Tonos Digital*, n<sup>o</sup>2,

<http://www.um.es/tonosdigital/znum2/estudios/TextoMosaicoTonos2.htm>

----- (2004): "Discurso literario e inmigración: Escritores y tipología de textos", *Tonos Digital*, n<sup>o</sup> 7,

<http://www.um.es/tonosdigital/znum7/estudios/dinmigracion.htm>

----- (2007): "La cara amable de la noticia: inmigrantes en la vida cotidiana española", en Antonio M. Bañón (ed.), *Discurso periodístico y procesos migratorios*, Gakoa Liburuak, San Sebastián, pp. 161-196.

----- (2007-2008): "La Rumania de las migraciones: literatura de ida y vuelta", en *Estudios Románicos. Homenaje al Profesor Hernández Serna*, Universidad de Murcia, vol. 16-17, p. 317-329.

----- (2008): "Pateras, yolas, balsas y cayucos: la literatura que viene en barco", en Antonio M. Bañón y J. Fornieles (eds.), *Manual sobre comunicación e inmigración*, Tercera Prensa, San Sebastián, p. 309-325.

----- (2011): "Procesos migratorios: Nuevos ciudadanos/Novedades léxicas", *Ateliers 42: L'Eurolinguistique: aspects lexicologiques et didactiques*, Lille, Université Charles-de-Gaulle – Lille 3, p. 53-64.

DÍEZ DE REVENGA, F. Javier (2012): *La novela política. Novelistas españolas del siglo XXI y compromiso histórico*, Valladolid, Cátedra Miguel Delibes, Ensayos literarios.

DE PRADA, Miguel Ángel (2008): "Inmigración extranjera en la Comunidad de Madrid", *Política y sociedad. Políticas migratorias en la España de las Autonomías*, vol. 45, nº 1, p. 119-146.

EL-MADKOURI MAATAOUI, Mohamed y Beatriz SOTO ARANDA (2012): *Escuela e inmigración: la experiencia española*, Varsovia, Instituto de Estudios Ibéricos e Iberomericanos, Universidad de Varsovia.

FULLAONDO, Arkaitz (2007): "La inmigración en España: una aproximación metropolitana comparada", *ACE: architecture, city and environment*, nº 4, p. 497-518.

GOYTISOLO, Juan y Sami NAÏR (2000): *El peaje de la vida. Integración o rechazo de la emigración en España*, Madrid, Grupo Santillana de Ediciones.

HATZFELD, Marc (2007): *La cultura de los suburbios*, Barcelona, Editorial Alertes.

*La ville face à l'éducation de sa population multiculturelle (migrants et minorités)* (1995): Documents de travail et conclusions du Séminaire d'Amsterdam (2-4 décembre 1993), Conseil de l'Europe, Études et travaux nº 37.

IGARTUA, Juan José y Carlos MUÑIZ (eds.) (2007): *Medios de comunicación, inmigración y sociedad*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.

*Informe de la población extranjera empadronada en la Comunidad de Madrid* (2011): Consejería de Asuntos Sociales de la Comunidad de Madrid.

JEANNIN, Méryl y Miguel A. ALCOLEA MORATILLA (2006): "Informe sobre la segregación social e inmigración en el municipio de Madrid", *M+A. Revista Electrónica@ de Medioambiente*, 2, p. 73-89.

KUNZ, Marco (2003): "De tiburones y atunes: Apuntes sobre el léxico español de la inmigración ilegal", *Hispanorama*, 102, p. 16-26.

----- (2005): "La patera y sus usuarios: inmigrantes clandestinos y pasadores en el léxico español actual", *Analecta Malacitana Electrónica*, núm. 17,

<http://www.anmal.uma.es/numero17/Kunz.htm>

----- (2008): "Léxico e inmigración", en Antonio M. Bañón y J. Fornieles (eds.), *Manual sobre comunicación e inmigración*, Tercera Prensa, San Sebastián, p. 95-109.

LARIO BASTIDA, Manuel (coord.) (2007): *Medios de comunicación e inmigración*, Obra social de la CAM, Programa CAM Encuentro, Convivir sin racismo, Murcia, 2ª edición.

LEAL MALDONADO, Jesús (2007): "Cambios en la morfología social de las grandes ciudades españolas: apuntes para una investigación", *ACE: architecture, city and environment*, vol.1, núm. 3, p. 153-162.

MARTÍN ROJO, Luisa (coord.) (2003): *¿Asimilar o Integrar?: Dilemas ante el multilingüismo en las aulas*, Ministerio de Educación, Centro de Investigación y Documentación Educativa.

MARTÍN ROJO, Luisa y Laura MIJARES MOLINA (coords.) (2007): *Voces del aula: etnografías de la escuela multilingüe*, Ministerio de Educación, Subdirección General de Información y Publicaciones.

MARTÍNEZ LIROLA, María (2007): "Una aproximación a cómo se construye la imagen de los inmigrantes en la prensa gratuita", *Tonos Digital*, nº 14, <http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/viewArticle/139>

MOLINA, Isabel (2008): "Inmigrantes latinoamericanos en Madrid: cortesía y género", en Antonio M. Bañón y Javier Fornieles (coords.) (2008): *Manual sobre comunicación e inmigración*, Tercera Prensa, p. 51-60.

----- (2010): "Inmigración latinoamericana en Madrid: actitudes lingüísticas y convergencia pronominal", en Martin Hummel, Bettina Kluge y Mª Eugenia Vázquez Laslop (editores), *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*, México D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios; Graz, Karl-Frnzens-Universität Graz, p. 859-885.

MONDADA, Lorenza (2000): *Décrire la ville. La construction des savoirs urbains dans l'interaction et dans le texte*, Anthropos, Collection Villes.

PÉREZ PÉREZ, Gabriel y Sonia VEREDAS MUÑOZ (1998): "Condiciones de vida (y trabajo) de los inmigrantes peruanos en Madrid", *Migraciones*, nº 3, p. 53-82.

*Plan Madrid 2009-2012 de Convivencia Social e Intercultural* (2009): Dirección General de Inmigración y Cooperación al Desarrollo, Área de Gobierno y Familia del Ayuntamiento de Madrid.



SEVILLA SOLER, Rosario (2005): "España, de inmigrante a receptora (1975-2005)", *Anuario americanista europeo. La migración transatlántica. Fuentes, fondos y colecciones*, Elda González Martínez (coord.), nº 3, p. 175-202.

SOLER ESPIAUBA, Dolores (coord.) (2004): *Literatura y pateras*, Madrid, Editorial Akal.

SPECTOR-BITAN, Graciela: "El exilio del lenguaje. Identidades e inmigración", *Revista de Signis*, nº 13,

[http://huji.academia.edu/GracielaSpectorBitan/Papers/792453/El\\_exilio\\_del\\_lenguaje\\_identidad\\_e\\_inmigracion](http://huji.academia.edu/GracielaSpectorBitan/Papers/792453/El_exilio_del_lenguaje_identidad_e_inmigracion)

VECINA MERCHANTTE, Carlos (2011): "Barrios vulnerables, inmigración y conflicto social", *Aposta revista de ciencias sociales*, nº 49, p. 1-22.

<http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/vecina6.pdf>

VEREDAS MUÑOZ, Sonia (1999): *Las asociaciones de inmigrantes marroquíes y peruanos en la Comunidad de Madrid*. Tesis doctoral dirigida por Dr. D. Julio Carabaña Morales, Universidad Complutense de Madrid.